



EMERGENCIA EN EL CUERNO DE ÁFRICA: SEGUIMIENTO Y MEDIDAS DE RESPUESTA



REUNIÓN INTERNACIONAL • ROMA, 18 DE AGOSTO DE 2011

La inseguridad alimentaria relacionada con la sequía, situación en el Cuerno de África

A 3 de agosto, nuevos datos señalan que la incidencia de la malnutrición aguda y las tasas brutas de mortalidad han superado los umbrales de la hambruna en las áreas agropastorales de los distritos de Balcad y Cadale del Medio Shabelle, el asentamiento de desplazados internos del corredor del Afgoye y la comunidad de desplazados internos en Mogadishu. Los indicadores de acceso a la alimentación en estas zonas ya superaron con anterioridad en este año el umbral de la hambruna. Como resultado de ello, la Unidad de Análisis sobre la Seguridad Alimentaria y Nutricional (FSNAU) y la Red del sistema de alerta rápida contra la hambruna (FEWS NET) han clasificado estas zonas en la fase 5 de la CIF, en situación de hambruna. Estas tres zonas se suman a la agropastoral de Bakool y la región del Shabelle inferior, en la que se declaró una hambruna el 20 de julio de 2011. En todas las demás regiones de la Somalia meridional se mantiene una situación de emergencia humanitaria y se ha producido un exceso de mortalidad cifrado en decenas de miles de víctimas. A pesar de una mayor atención en las últimas semanas, la actual respuesta humanitaria sigue siendo inadecuada, en parte debido a las actuales restricciones de acceso y a las dificultades para potenciar los programas de asistencia de emergencia, así como a las deficiencias de financiación. Como resultado de esto, se espera que la hambruna se difunda en todas las regiones del sur a lo largo de las próximas cuatro a seis semanas, y es probable que persista hasta fines de diciembre de 2011, como mínimo.

Es necesario que la comunidad internacional redoble sus esfuerzos con el fin de afrontar el actual desastre humanitario en la parte oriental del Cuerno de África. También debe estudiar medidas a largo plazo a fin de hacer frente a los efectos devastadores de la sequía sobre los medios de vida de las poblaciones de la región.

LAS SEQUÍAS Y SUS EFECTOS SOBRE LA AGRICULTURA Y LA SEGURIDAD ALIMENTARIA

En los últimos años se han incrementado tanto la frecuencia como la gravedad de los episodios de sequía y se prevé que las zonas afectadas por ella aumenten en extensión. La sequía es la causa más común de escasez grave de alimentos, especialmente en países en desarrollo, y constituye uno de los desencadenantes naturales más importantes de la malnutrición y la hambruna. Afecta a los cuatro pilares de la seguridad alimentaria, a saber, la disponibilidad, la estabilidad, el acceso y la utilización de alimentos.

Entre las repercusiones de la sequía en la agricultura se incluyen las pérdidas de cultivos, la reducción del rendimiento de la producción tanto agrícola como pecuaria, el incremento de la mortalidad y la morbilidad del ganado, el aumento de la infestación de insectos y de las

enfermedades de plantas y animales, los daños en los hábitats de los peces, los incendios forestales y de pastizales, la degradación de la tierra y la erosión del suelo. Entre sus repercusiones en la salud humana se encuentran el incremento del riesgo tanto de sufrir escasez de alimentos y agua como de padecer malnutrición y enfermedades transmitidas por el agua y los alimentos.

La sequía constituye una amenaza constante para la seguridad alimentaria mundial. Causa la pérdida de ingresos porque puede afectar a varios sectores. Los precios de los productos alimenticios aumentan a medida que se reduce la oferta, lo que supone graves consecuencias para la población más pobre y vulnerable. La reducción de la producción de alimentos también da lugar a un incremento notable de las importaciones para satisfacer las necesidades locales, lo que puede resultar en un aumento de la presión fiscal en los presupuestos nacionales.

Las consecuencias de las sequías que afectan a los principales países o regiones productores o consumidores de alimentos pueden sentirse en los mercados mundiales. Los aumentos bruscos de los precios registrados en 2007-08 y 2010 son ejemplos de ello.

Algunos ejemplos de importantes regiones afectadas por la sequía son los Estados Unidos de América —país que sufre sequías cada pocos años y que padeció graves episodios en 1980, 1988, 1998 y 2002 que afectaron notablemente a la producción agrícola—, Australia —donde las graves sequías de 1982-83 y 1991-95 tuvieron unos efectos económicos considerables en el sector agrícola, incluidas las zonas de regadío— y la India —país que sufre sequías frecuentes y extensas como la de 2002, cuyas consecuencias afectaron a más de la mitad de la superficie del país y amenazaron los medios de vida de 300 millones de personas en 18 estados—.

Además de causar pérdidas de recursos económicos y naturales, la sequía puede ocasionar el desplazamiento de personas, migraciones y pérdidas de vidas humanas. En el siguiente cuadro se muestran los episodios de sequía más graves ocurridos en el período comprendido entre 1900 y 2011 y el número de muertes estimado en cada uno.

Episodios graves de sequía, 1900-2011

País	Año	Muertes (miles)
Etiopía	1983-85	300
Sudán	1982-84	150
Etiopía	1973	100
India	1965	1 500
Bangladesh	1943	1 900
India	1942	1 500
China	1928	3 000
Unión Soviética	1921	1 200
China	1920	500
India	1900	1 250

Fuente: "EM-DAT: base de datos internacional sobre catástrofes de la Oficina de Asistencia para Catástrofes Extranjeras de la Agencia de los Estados Unidos de América para el Desarrollo Internacional y el Centro para la Investigación de la Epidemiología de los Desastres. www.em-dat.net - Universidad Católica de Lovaina, Bruselas (Bélgica)"

INCREMENTO DE LOS EFECTOS DE LOS EPISODIOS RELACIONADOS CON LAS CONDICIONES METEOROLÓGICAS EN LOS MERCADOS MUNDIALES DE PRODUCTOS

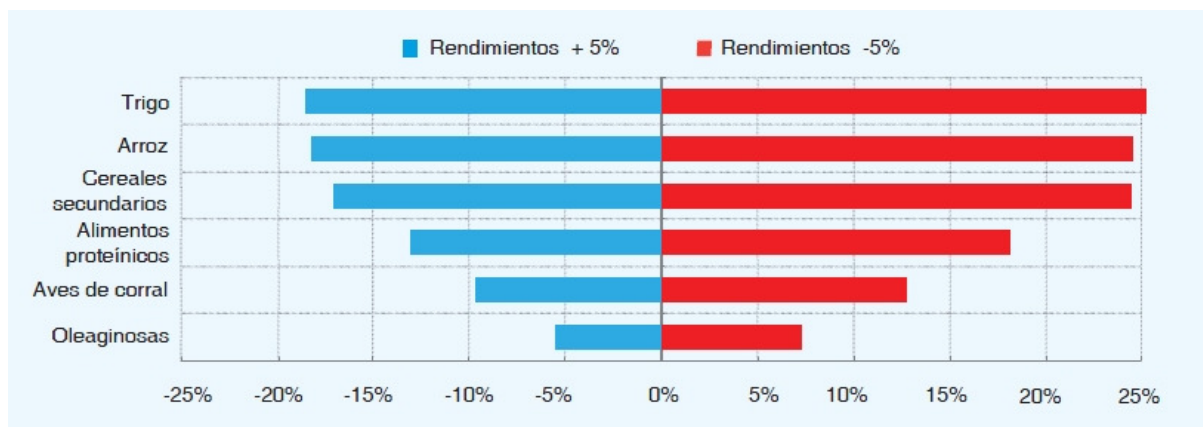
El notable incremento de los precios mundiales de los cereales durante las recientes crisis de los precios de los alimentos ocurridas en 2007-08 y 2010-11 estuvo relacionado en gran medida con las condiciones meteorológicas y en ocasiones fue aún mayor debido a las políticas estatales. La sequía ocurrida en grandes productores de cereales, es decir, la Federación de Rusia y Ucrania, coincidió con el comienzo de la subida más reciente de los precios. Esta subida se vio impulsada por las inundaciones ocurridas posteriormente en el Pakistán, Australia y los Estados Unidos de América, ya que todas ellas suscitaron preocupaciones con respecto al suministro mundial, lo que ejerció una presión al alza sobre los precios.

En la agricultura siempre han ocurrido perturbaciones en el ámbito de la oferta debidas a las condiciones meteorológicas, porque depende de ellas y otras condiciones ambientales. No obstante, la situación se ve agravada por otros factores, tales como el aumento de la demanda a largo plazo debido al incremento de los ingresos, el cambio de los hábitos de consumo y la mayor utilización de los alimentos básicos en la producción de biocombustible, lo que ha chocado con el crecimiento cada vez más lento de la producción a medida que los países emplean unos recursos naturales cada vez más escasos, y como resultado de la insuficiente inversión en el sector durante las últimas décadas. Es probable que este escenario siga ejerciendo una presión al alza sobre los precios en el futuro, lo que incrementará la incidencia de episodios de subidas de los precios y fluctuaciones de los mismos debido a las perturbaciones relativas a las condiciones meteorológicas.

El análisis incluido en el informe *Perspectivas de la agricultura 2011-2020* de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) y la FAO confirma que las fluctuaciones de la producción debidas al rendimiento (ocasionadas normalmente por las condiciones meteorológicas) ocurridas en los principales países exportadores de cultivos han sido una fuente fundamental de la volatilidad de los precios internacionales. En dicho informe también se demuestra la incertidumbre de las previsiones sobre los precios y se sugiere que el riesgo de que aumenten los precios es mayor que el riesgo de que disminuyan, y se espera que las variaciones del rendimiento relacionadas con las condiciones meteorológicas se conviertan en una causa todavía más determinante de la volatilidad de los precios en el futuro. El siguiente gráfico indica el efecto en los precios de los productos alimenticios (en porcentaje) ocasionado por un aumento o disminución del rendimiento del 5 %. Los resultados muestran que los efectos en los precios de todos los grupos de productos

serían de mayor magnitud en el caso de una disminución del rendimiento que en el caso de un aumento del mismo.

Impacto de un incremento/disminución del 5 % de los rendimientos anuales de cereales sobre los precios mundiales de productos básicos (promedio sobre el período de proyección 2011-2020)



Fuente: OCDE-FAO. Perspectivas de la agricultura: 2011-2020.

LA SITUACIÓN EN EL CUERNO DE ÁFRICA

La zona oriental del Cuerno de África está sufriendo la peor sequía de las últimas décadas, la cual constituye la emergencia más grave en materia de seguridad alimentaria del mundo y está causada principalmente por una combinación de problemas de disponibilidad de alimentos y acceso a los mismos. Dos temporadas consecutivas de precipitaciones considerablemente inferiores a la media resultaron en el fracaso de la producción agrícola, el agotamiento de los recursos de pastoreo y una notable mortalidad del ganado. La sequía actual comenzó a fines de 2010, con un completo fracaso de la temporada de lluvias de octubre-diciembre en Etiopía meridional, Kenya nororiental, Somalia y Djibouti. Además, las lluvias de marzo a mayo de 2011 comenzaron tarde y tuvieron una incidencia errática en muchas zonas de la región, afectando a menudo a la siembra de los principales cultivos de la temporada. Tras el fenómeno La Niña de 2010, que resultó en una reducción de las precipitaciones, la sequía de 2011 prolongó el período de estrés, especialmente para los pastores, quienes dependen de la vegetación natural. De acuerdo con la última previsión meteorológica, se espera que la mayoría de las zonas de Somalia, el noreste de Kenya y el sur de Etiopía permanezcan secas hasta septiembre/octubre de 2011, cuando es probable que comiencen las lluvias de la temporada Hagaa.

Se calcula que el número de personas que requieren asistencia de urgencia en Djibouti, Etiopía, Kenya y Somalia se ha multiplicado casi por dos desde comienzos de año; dicha cifra se situó en cerca de 12,4 millones a mediados de julio y se espera que se incremente aún más durante la temporada de escasez hasta la próxima cosecha a partir de finales de 2011.

Además, el número de refugiados somalíes que llegaron a los campos de Kenya, Etiopía y Djibouti tras ser desplazados por el conflicto y la sequía ha alcanzado el máximo histórico de 760 000 personas aproximadamente, a 3 de agosto de 2011.

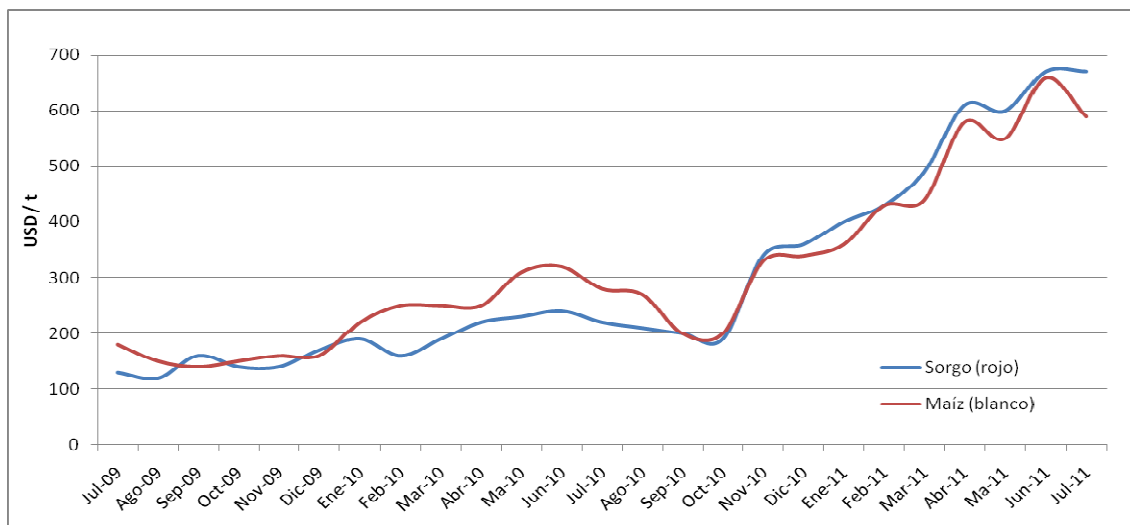
A pesar de que la zona occidental del Cuerno de África no se ha visto afectada por la grave sequía actual, las condiciones de seguridad alimentaria siguen siendo difíciles en Uganda septentrional (especialmente en la región de Karamoja), en Sudán del Norte (especialmente en Darfur) y en la mayor parte de Sudán del Sur, especialmente a lo largo de la frontera septentrional debido a la interrupción de las actividades comerciales y la carga adicional que supone la población de desplazados internos y retornados tras el referéndum de enero de 2011. En las principales zonas productoras de cultivos de Etiopía central y septentrional, Kenya occidental y la zona central de Sudán del Norte, se prevé que las precipitaciones durante el resto de la temporada hasta septiembre serán normales o incluso superiores a la media, lo que podría aliviar en cierta medida la situación global de la seguridad alimentaria en la región, pero no antes de finales de año y comienzos de 2012.

Entre los factores que causarán probablemente un deterioro aún mayor se incluyen el incremento adicional de los precios de los alimentos básicos y la intensificación de los conflictos en curso, la disminución ulterior del rendimiento en las próximas cosechas y la pérdida adicional de ganado. La cuantía de las precipitaciones durante octubre y noviembre también será un factor importante.

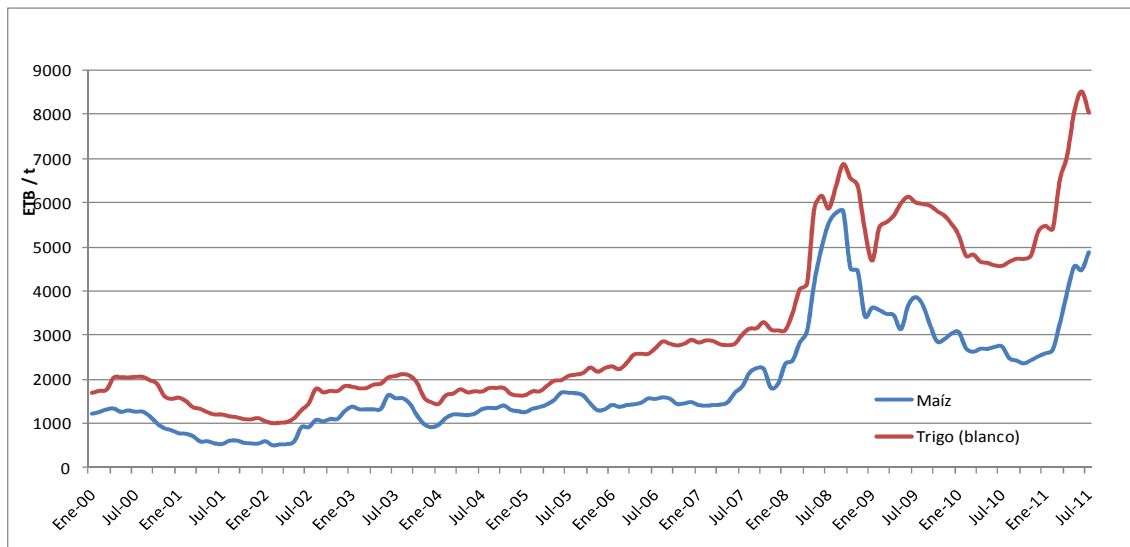
Los precios de los alimentos son, en líneas generales, muy elevados y en varios mercados de Kenya, Etiopía, Djibouti y Somalia se han registrado nuevos máximos históricos. El incremento de los precios se debe fundamentalmente a la escasa producción agrícola en la temporada secundaria de cosechas de 2011, en conjunción con el incremento drástico de los costos del combustible y del transporte y los elevados precios internacionales del trigo importado.

En julio de 2011 el maíz y el sorgo rojo se comercializaban en el mercado al por menor de Mogadishu a los precios casi históricos de 590 USD y 670 USD por tonelada respectivamente, lo que supone un aumento respectivo del 84 % y el 179 % anual. En Etiopía, los precios al por mayor del trigo en el mercado de Addis Abeba han disminuido algo con respecto al valor máximo alcanzado en junio, pero a 470 USD por tonelada, siguen superando en un 76 % a los del año anterior. De igual modo, en julio de 2011 los precios del maíz alcanzaron el valor récord de 513 USD por tonelada en Nairobi (Kenya), es decir, casi el triple que el año anterior.

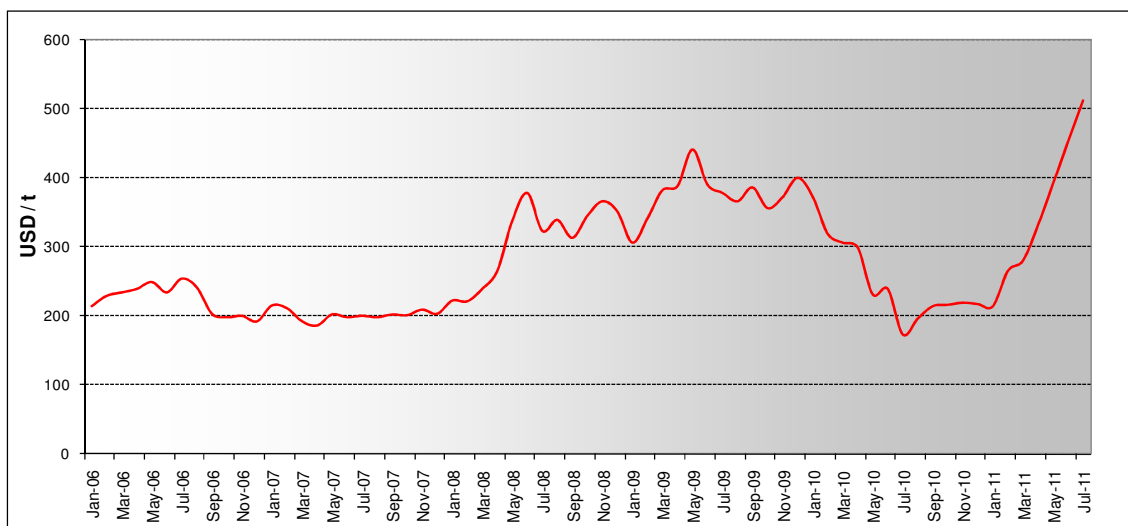
Somalia: precios del maíz y del sorgo entre junio de 2009 y julio de 2011



Etiopía: precios del maíz y del trigo entre enero de 2000 y julio de 2011



Kenya: precios del maíz entre enero de 2006 y julio de 2011



En líneas generales, en el Cuerno de África (Etiopía, Somalia, Kenya y Djibouti) el número de personas que necesitan asistencia alimentaria se ha calculado en unos 12,4 millones. El índice actual de malnutrición aguda mundial se sitúa con frecuencia muy por encima del umbral de emergencia del 15 % fijado por la Organización Mundial de la Salud (OMS) y alcanza máximos preocupantes del 50 % en las regiones somalíes de Bay y Gedo, y del 37 % y el 33 % en los campos de refugiados de Dadaab (Kenya) y Dolo Addo (Etiopía), respectivamente.

Se prevé que la situación de la inseguridad alimentaria se mantenga en un nivel crítico e incluso empeore en algunas zonas a lo largo de septiembre y octubre, cuando se esperan las próximas lluvias. Este escenario se basa en los peligros previstos, tanto meteorológicos como económicos, en combinación con la elevada vulnerabilidad de la población regional, ya sometida a un gran estrés, ante todo tipo de perturbaciones. Se espera que los precios de los principales cereales producidos localmente continúen aumentando en todas las zonas. Las precipitaciones previstas entre septiembre y diciembre tal vez no serán suficientes para satisfacer las necesidades de agua en la región y es probable que ello agrave la escasez de agua desde diciembre de 2011 hasta comienzos de 2012.

En las zonas meridionales del Cuerno de África está en curso la cosecha de la temporada principal de 2011, mientras que en las zonas septentrionales los cultivos se encuentran en fases distintas de su desarrollo. En Somalia se está realizando la recolección de la estación “gu” correspondiente a 2011 y, si bien los resultados de la evaluación estacional se publicarán el 19 de agosto, se espera que la producción de cereales sea muy inferior a la media. Se comunicó una mejora general de las precipitaciones en las principales áreas de cultivo de Etiopía central y septentrional (cultivos “meher”), así como de Kenya occidental (cultivos de las “lluvias largas”); sin embargo, es demasiado temprano para tener una representación clara del resultado, ya que no se espera que la recolección comience antes de octubre/noviembre de 2011.

SEGUIMIENTO DE LA SITUACIÓN

Varias instituciones internacionales siguen de cerca la situación en la región del Cuerno de África, aportando la Unidad de Análisis de la Seguridad Alimentaria y la Nutrición (FSNAU) de la FAO la mayor parte de los datos disponibles y del análisis sobre Somalia. Además, varios asociados en el desarrollo prestan apoyo al análisis de la clasificación integrada de la seguridad alimentaria y la fase humanitaria [CIF] en la región (véase el recuadro sobre la función de la CIF). Por otra parte, las capacidades de las instituciones nacionales de la región para influir en la adopción oportuna de medidas son muy débiles, lo que causa retrasos en la toma de decisiones y en las medidas por parte de las autoridades. La región tiene una densidad insuficiente de observaciones meteorológicas, debido en parte a los conflictos armados. Además de las evaluaciones detalladas a cargo de la FSNAU de Somalia, no se realizan previsiones estacionales en el ámbito local, por lo que los agricultores y otros interesados carecen de herramientas esenciales para ayudarles a tomar decisiones.

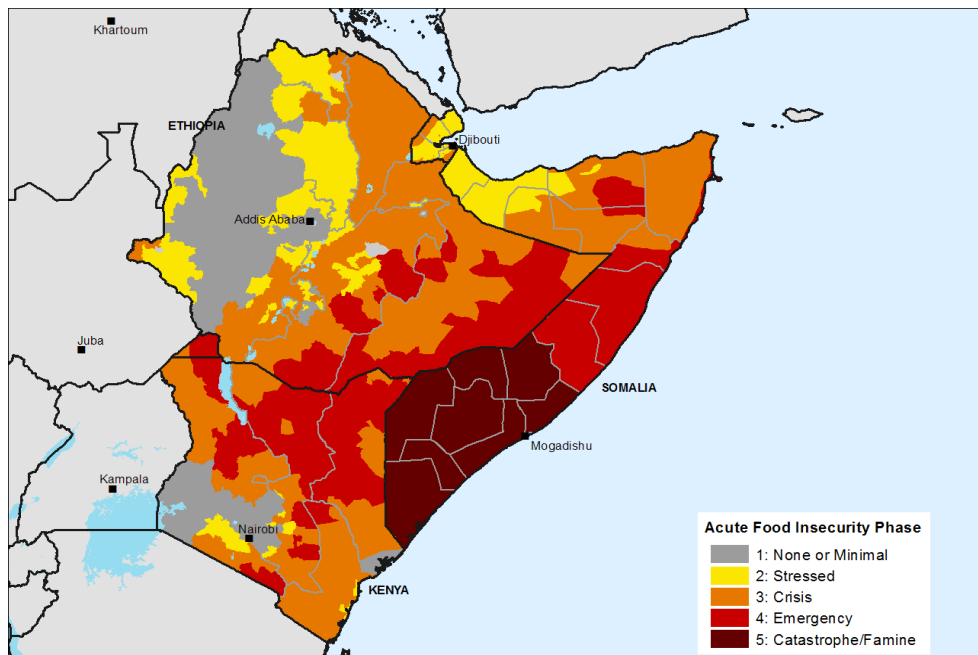
La función de la CIF con miras a informar sobre la situación de la sequía en el Gran Cuerno de África

Con arreglo a la CIF, se clasifica la gravedad de la situación humanitaria y de seguridad alimentaria en distintas fases, con arreglo a un conjunto de indicadores ampliamente aceptados. La clasificación por fases describe la situación actual de una zona dada y comunica la probabilidad y gravedad de que la situación empeore ulteriormente. La CIF establece cinco fases, a saber, seguridad alimentaria en general (1A y 1B), inseguridad alimentaria moderada/al límite, crisis alimentaria y de los medios de vida aguda, emergencia humanitaria y hambruna/catástrofe humanitaria.

El Grupo de trabajo regional interinstitucional sobre seguridad alimentaria y nutrición, albergado por la Oficina Subregional de Situaciones de Emergencia de la FAO, ubicada en Nairobi, está formado por personal técnico de organizaciones de las Naciones Unidas, la FSNAU, la FEWSNET, el Centro de Emergencia de la FAO para la Lucha contra las Enfermedades Transfronterizas de los Animales, ONG, el movimiento de la Cruz Roja y la Media Luna Roja, centros de investigación y otras instituciones de desarrollo.






Mediante el análisis consensuado de la situación de la seguridad alimentaria, el objetivo último de la CIF y el Grupo de trabajo es ofrecer una panorámica completa de la situación humanitaria y de la seguridad alimentaria en el Gran Cuerno de África.

Escenario más probable (julio a septiembre de 2011)
Situación de la seguridad alimentaria prevista en la región



Nota: Los mapas de la FEWSNET ya son acordes con la escala de la CIF.

Fuente: Hambruna en Somalia meridional: Declaración conjunta FSNAU/FEWSNET en Nairobi, 19 de julio de 2011.

Fase de la inseguridad alimentaria aguda	
	1. Inexistente o mínima
	2. Moderada
	3. Crisis
	4. Emergencia
	5. Catástrofe/hambruna